

LOS PLANES PROFÉTICOS DE CRISTO

GUÍA BÁSICA
DEL PREMILENIALISMO
FUTURISTA

EDITORES

JOHN **MACARTHUR**
RICHARD **MAYHUE**



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

This book was first published in the United States by Moody Publishers, 820 N. LaSalle Blvd., Chicago, IL 60610 with the title *Christ's Prophetic Plans*, copyright © 2012 by John MacArthur & Richard Mayhue. Translated by permission. All rights reserved.

Publicado originalmente en inglés en Estados Unidos por Moody Publishers, 820 N. LaSalle Blvd., Chicago, IL 60610 con el título *Christ's Prophetic Plans*, copyright © 2012 por John MacArthur & Richard Mayhue. Traducido con permiso. Todos los derechos reservados.

Título en castellano: *Los planes proféticos de Cristo* © 2020 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Publicado con permiso. Todos los derechos reservados.

Traducción: Ricardo Acosta

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NBV” ha sido tomado de la Nueva Biblia Viva, © 2006, 2008 por Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

El texto bíblico indicado con “TLA” ha sido tomado de la Traducción en lenguaje actual © 2000 por Sociedades Bíblicas Unidas. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “PDT” ha sido tomado de la versión Palabra de Dios para Todos © 2005, 2008, 2012 Centro Mundial de Traducción de La Biblia © 2005, 2008, 2012 World Bible Translation Center.

Las cursivas en las citas bíblicas son énfasis de los autores.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Drive NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visitenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5930-6 (rústica)
ISBN 978-0-8254-6842-1 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7676-1 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 29 28 27 26 25 24 23 22 21 20

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

COLABORADORES

John MacArthur, D.D., presidente, The Master's University and Seminary. Editor general.

El doctor MacArthur es el pastor-maestro de la Grace Community Church en Sun Valley, California, y presidente de The Master's University and Seminary. Es un prolífico autor con muchos éxitos de ventas, entre ellos el *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*, *Teología sistemática* y *Nada más que la verdad*. Su estilo popular de exposición y enseñanza de la Biblia puede escucharse a diario en su programa radial de difusión internacional "Gracia a vosotros". John y su esposa Patricia tienen cuatro hijos adultos. También disfrutan la entusiasta compañía de sus quince nietos.

Richard Mayhue, Th.D., anterior vicepresidente ejecutivo y decano, The Master's Seminary. Editor general.

El doctor Mayhue ha escrito, colaborado con otros autores, y editado veinticinco libros, entre ellos *Teología sistemática: Un estudio profundo de la doctrina bíblica*, además de numerosos artículos en revistas y periódicos. Es activo en ministerios de conferencias bíblicas. Richard y su esposa "B" tienen dos hijos adultos y dos nietos.

Michael Vlach, Ph.D., profesor adjunto de Teología, The Master's Seminary.

El doctor Vlach ha escrito varios libros, entre ellos *Has the Church Replaced Israel?* Mike y su esposa Holly tienen cuatro hijos pequeños.

Nathan Busenitz, Ph.D., decano de la facultad y profesor asociado de Teología, The Master's Seminary.

Nathan es anciano de Grace Community Church. Ha escrito varios libros y artículos, entre ellos *Long Before Luther, Reasons We Believe, Living a Life of Hope* y *Men of the Word*, y ha colaborado con otros autores en *La hermenéutica de Cristo*. Nathan y su esposa Beth tienen cuatro hijos.

Matthew Waymeyer, Th.M., instructor de Exposición Bíblica, The Master's Seminary.

Matt se desempeñó como pastor principal de Community Bible Church en Vista, California, durante siete años antes de regresar a The Master's Seminary para enseñar a tiempo completo en 2011. Es el autor de *Revelation 20 and the Milenial Debate* y *A Biblical Critique of Infant Baptism*. Actualmente está realizando estudios de doctorado en Teología Sistemática en TMS. Matt y su esposa Julie tienen cinco hijos pequeños.

CONTENIDO

Prólogo	9
<i>John MacArthur</i>	
Diagrama del premilenialismo futurista	12
<i>Richard Mayhue</i>	
Introducción: ¿Por qué estudiar profecía?	13
<i>Richard Mayhue</i>	
1. ¿Qué es el dispensacionalismo?	19
<i>Michael Vlach</i>	
2. ¿Qué no es el dispensacionalismo?	40
<i>Michael Vlach</i>	
3. ¿Por qué el premilenialismo futurista?	61
<i>Richard Mayhue</i>	
4. ¿Por qué un arrebatamiento pretribulacional?	87
<i>Richard Mayhue</i>	
5. ¿Qué acerca de Israel?	105
<i>Michael Vlach</i>	
6. ¿Qué acerca de Apocalipsis 20?	125
<i>Matthew Waymeyer</i>	
7. ¿Lleva el calvinismo al premilenialismo futurista?	143
<i>John MacArthur</i>	

8. ¿Rechaza el Nuevo Testamento al premilenialismo futurista?	162
<i>John MacArthur</i>	
9. ¿Creía la iglesia primitiva en un reino milenial literal?	178
<i>Nathan Busenitz</i>	
10. ¿Cuán cierto es el premilenialismo futurista?	197
<i>John MacArthur</i>	
Recursos recomendados	205
Glosario	207
Índice de escrituras	211

PRÓLOGO

John MacArthur

Imagina este diálogo hipotético acerca del milenio entre dos cristianos bienintencionados. Uno anuncia con orgullo: “Soy ‘promilenial’, signifique lo que signifique el milenio y aunque realmente no podamos saberlo con certeza, ¡estoy a favor!”. El otro responde: “Bueno, yo soy ‘panmilenial’; aunque no es tan importante para los cristianos saber de profecía, estoy seguro de que, al final, todo ‘saldrá bien’”. El primer cristiano concluye que no se puede saber con seguridad lo que las Escrituras dicen sobre asuntos proféticos, y el segundo declara que no es importante saberlo. Los dos son sinceros, pero lamentablemente ignoran que las Escrituras están llenas de información sobre el futuro. Los cristianos de mente bíblica no tienen que conformarse con un planteamiento tan confuso en cuanto a la escatología.

Esta *guía básica* intenta proporcionar una explicación bíblica convincente y clara para el enfoque interpretativo de las Escrituras que dé lugar a una visión *futurista* conocible del reinado *milenial* de Cristo en la tierra, de la vigencia segura de las promesas de Dios para el futuro Israel y de las diferencias cruciales entre Israel (como pueblo y nación) y la Iglesia neotestamentaria. El dispensacionalismo, un término más amplio que “premilencialismo futurista” (véase diagrama en la p. 12), presenta claramente un gran contraste entre las relaciones pasadas y futuras de Dios con la nación de Israel y sus tratos con la Iglesia.

“Premilenialismo futurista” sirve como un término más enfocado que “dispensacionalismo” cuando se abordan cuestiones proféticas. El premilenialismo futurista contrasta con el premilenialismo histórico (o pacto), el cual es una de las tres principales opciones proféticas asociadas con la teología del pacto, junto con el amilenialismo y el posmilenialismo.

Muchas personas no entienden el término “dispensacionalismo”, pero no tiene que ser así. El dispensacionalismo resulta básicamente de:

1. Interpretar normalmente las Escrituras como se haría con cualquier otra obra literaria, dando como resultado...
2. Comprender las promesas de restauración hechas a Israel en el Antiguo Testamento y los sucesos del Apocalipsis de Juan como futuros, lo que requiere...
3. Distinguir definitivamente entre Israel y la Iglesia.

Como resultado, los dispensacionalistas enseñan que Israel fue el objetivo principal del plan redentor de Dios en una dispensación. La Iglesia, compuesta por personas redimidas, tanto judías como gentiles, es el centro de atención en otra dispensación. Todos los dispensacionalistas creen que al menos una dispensación es aún futura: el reinado de mil años de Cristo en la tierra, conocido como el milenio, en el que Israel volverá a tener un papel central y durante el cual Jesucristo reinará en la tierra desde su trono en Jerusalén como Rey de reyes y Señor de señores.

Las dispensaciones no son simplemente períodos, sino diferentes aplicaciones en el desenvolvimiento del propósito redentor de Dios. Es fundamental entender que el camino de la salvación —solo por la gracia de Dios mediante la sola fe en Jesucristo— sigue siendo el mismo en cada dispensación. El plan redentor de Dios nunca cambia, pero la forma en que lo aplica ha variado de una dispensación a otra. Y las generaciones sucesivas desde la época de Moisés entendieron esta verdad con más detalle a medida que se desarrollaba la revelación de Dios, especialmente con el Nuevo Testamento.

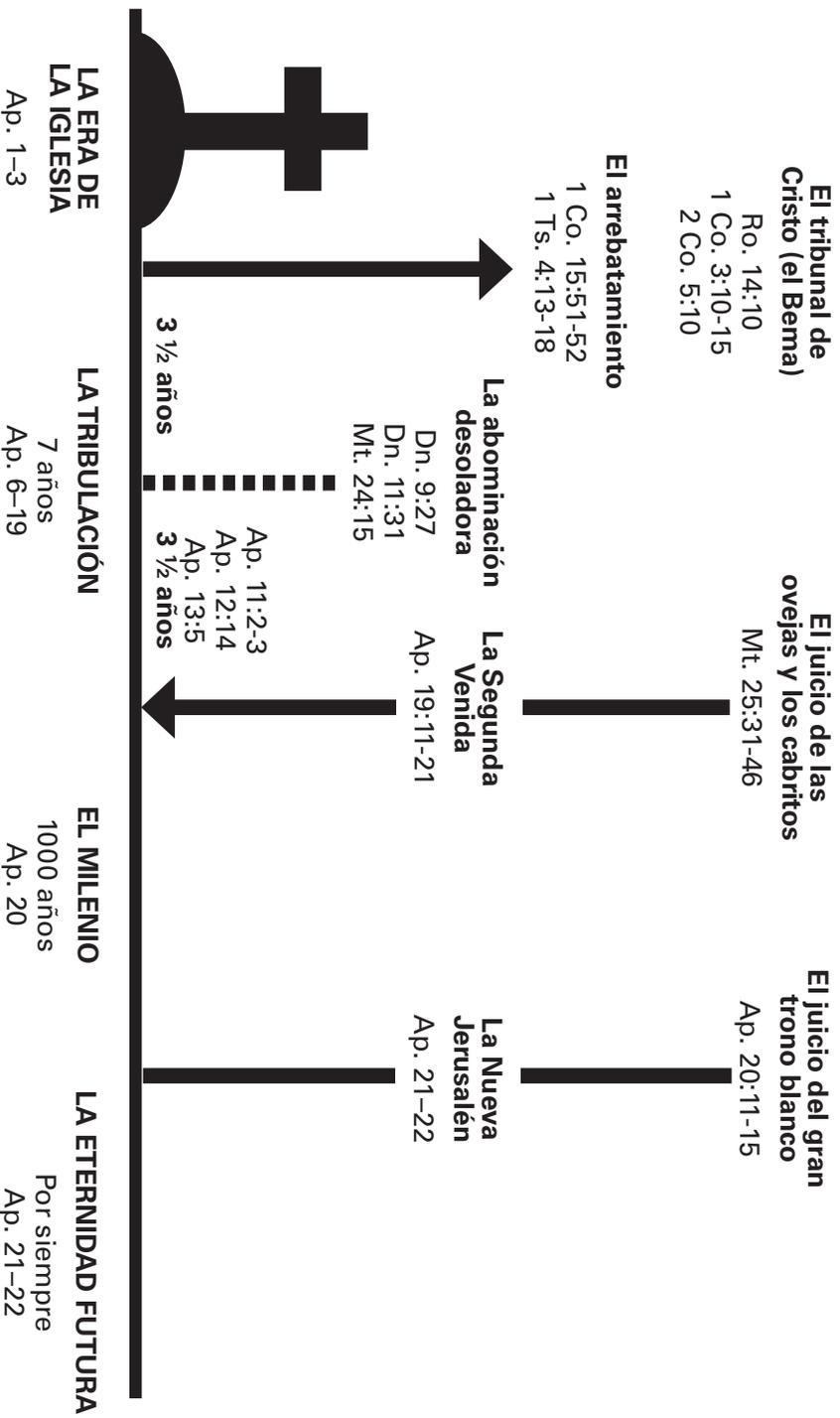
Los dispensacionalistas esperan que se cumplan literalmente todas las promesas futuras de Dios para Israel de los pactos (abrahámico,

davídico y nuevo), incluidas las promesas de bendiciones terrenales y de un reino mesiánico terrenal. Dios prometió a los israelitas que poseerían la tierra prometida por un tiempo prolongado y que sus descendientes florecerían (Gn. 13:14-17; Éx. 32:13). Las Escrituras predicen que el Mesías gobernará desde Jerusalén sobre los reinos de la tierra durante mil años (Zac. 14:9-11; Ap. 20:1-6). La profecía del Antiguo Testamento explica que todo Israel regresará un día a la tierra prometida (Am. 9:14-15), que el templo será reconstruido (Ez. 40:1-48:35) y que el pueblo de Israel será redimido (Jer. 23:6; Ro. 11:26-27).

El premilenialismo futurista resulta de comprender y aplicar las Escrituras proféticas en una manera que sea más coherente con el enfoque normal o literal¹ de interpretación bíblica. Si se tiene cuidado de no dar por supuesto un cierto resultado profético antes de interpretar la Biblia y se emplea un enfoque coherente y normal para comprender las Escrituras, entonces el premilenialismo futurista se adoptará como el verdadero plan profético de Dios de todos los tiempos. Los capítulos siguientes definen y analizan el enfoque bíblico que conduce al premilenialismo futurista, comenzando con por qué un cristiano debe estudiar profecía bíblica y terminando con razones convincentes de la certeza del regreso futuro y terrenal de Cristo.

1. E. R. Craven, editor, "The Revelation of John", en *Lange's Commentary on the Holy Scriptures* (1874; reimpresión, Grand Rapids: Zondervan, 1968), 12:98. "El *literalista* (así llamado) no es aquel que niega que en profecía se usa lenguaje *figurado* y *símbolos*, ni el que niega que en ella se exponen grandes verdades *espirituales*; su posición es simplemente que las profecías deben interpretarse *normalmente* (es decir, de acuerdo con las leyes aceptadas del lenguaje) como se interpretan todas las demás expresiones, lo que evidentemente es literal se considera como literal y que lo que es manifiestamente figurado se considera así".

EL PREMILLENIALISMO FUTURISTA



Tomado de Richard Mayhue, *First and Second Thessalonians* (Fearn, Ross-shire: Christian Focus, 1999).

Introducción

¿POR QUÉ ESTUDIAR PROFECÍA?

Richard Mayhue

He escuchado en más de una ocasión, y sin duda tú también, a personas que declaran con confianza que el estudio de la profecía bíblica es un asunto secundario o incluso opcional al compararla con doctrinas supuestamente más importantes como la de Cristo o la salvación.

Bueno, es verdad que una persona no entra en una relación redentora con Dios creyendo algún escenario profético particular, sino poniendo su fe en la persona, la obra de la cruz y la resurrección del Señor Jesucristo (Ro. 10:9-10; Ef. 2:8-10). Además, un creyente verdadero no necesariamente madura en la fe cristiana adoptando cierta idea escatológica (2 P. 3:14-18).

Sin embargo, la Biblia exhorta a los creyentes a interpretarla con exactitud (2 Ti. 2:15). Las Escrituras enseñan que la Palabra de Dios es útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en justicia (2 Ti. 3:16-17). Incluso Dios promete su bendición sobre quienes conocen y obedecen las palabras de la profecía bíblica (Ap. 1:3; 22:7). Por otro lado, en ninguna parte del Antiguo o del Nuevo Testamento se sugiere

que las porciones proféticas estén exentas de cuidadoso y detallado conocimiento y entendimiento.

Reflexiona en esto por un momento: ¿quién planeó, reveló y luego ejecuta las intenciones proféticas de Dios? ¿No fue Él solo quien planificó el final desde el principio (Is. 46:9-11)? ¿Reveló Dios en las Escrituras algo que sea tan poco importante o trivial que pudiera considerarse opcional para los cristianos (Hch. 20:20, 25, 27)? ¿En qué parte de la Biblia se halla el más leve indicio de que los asuntos proféticos deban evitarse porque podrían ser controversiales o difíciles de entender?

Entonces, comparemos con las Escrituras la afirmación de que el estudio de la profecía bíblica es secundario, en el mejor de los casos, a fin de descubrir la perspectiva de Dios sobre la cuestión. ¿Por qué deben los cristianos estudiar las Escrituras proféticas?

Contenido bíblico

Las Escrituras están llenas de material profético.¹ No existe ni siquiera el más leve indicio de que los materiales proféticos no deban tomarse en cuenta, o que deban hacerse a un lado o marginarse. Considera los siguientes hechos sobre información escatológica en la Biblia, especialmente la segunda venida de Cristo.

- En las Escrituras, sesenta y dos (94 por ciento) de los sesenta y seis libros contienen información escatológica (Rut, Cantar de los Cantares, Filemón y 3 Juan son las excepciones).
- En la Biblia, el 27 por ciento (8.352) de todos los versículos (31.124) se refieren a cuestiones proféticas.
- En la Palabra de Dios, el 22 por ciento (1.845) de todos los versículos proféticos (8.352) se refieren a la segunda venida de Cristo.
- Cada uno de los nueve autores del Nuevo Testamento mencionan la segunda venida de Cristo.
- Junto al tema de fe/salvación, el tema de la segunda venida de Cristo es el más prominente en el Nuevo Testamento.

1. J. Barton Payne, *Encyclopedia of Biblical Prophecy* (Grand Rapids: Baker, 1973). Las páginas 674-675 proporcionan amplias estadísticas bíblicas.

- Solo tres de los veintisiete libros del Nuevo Testamento no mencionan la segunda venida de Cristo (Filemón, 2 Juan y 3 Juan).
- De las aproximadamente 333 profecías bíblicas específicas que tratan con las dos venidas de Cristo, un tercio hablan de la primera venida y dos tercios de la segunda venida.

Recomendaciones y mandamientos bíblicos

Dios ordena y recomienda a lo largo de la Biblia el estudio a fondo de todas las Escrituras. Este tema aparece en la enseñanza de Cristo, en la predicación de los apóstoles y además en los escritos de Pablo y Pedro.

Mateo 28:19-20

“Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado*; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Hechos 2:42

“Perseveraban en la *doctrina de los apóstoles*, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”.

Hechos 5:20

“Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo *todas las palabras de esta vida*”.

Hechos 20:27

“No he rehuído anunciaros *todo el consejo de Dios*”.

2 Timoteo 2:15

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, *que usa bien la palabra de verdad*”.

1 Pedro 1:10-11

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y *diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando* qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”.

Consecuencias bíblicas

Los beneficios de la vida y las bendiciones espirituales de conocer y obedecer las Escrituras proféticas enriquecen a todo cristiano comprometido. Las diez consecuencias positivas siguientes ilustran de manera representativa cómo y por qué la Biblia exalta el estudio de la profecía bíblica.

- La profecía cumplida demuestra que la Biblia es veraz e inspira confianza en las Escrituras (Hch. 13:32-35 con 42-44).
- El estudio de la profecía promueve obediencia y proporciona la puerta de entrada a la bendición de Dios (Ap. 1:3; 22:7).
- El material profético prepara a los santos para refutar a quienes se burlan de la esperanza cristiana (2 P. 3:1-13).
- La profecía proporciona respuestas a preguntas teológicas que no se encuentran en ninguna otra parte, como la relación entre la resurrección y el arrebatamiento (1 Ts. 4:13-18).
- La profecía ofrece motivación para vivir hoy en forma santa (1 Ts. 5:6-9; Tit. 2:11-14; 2 P. 3:11-13).
- La expectativa profética purifica (1 Jn. 3:2-3).
- La profecía proporciona una base bíblica para la oración (cp. Dn. 9:1-19 con Jer. 25:11-12).
- La profecía es fuente de esperanza, consuelo y ánimo para el cristiano (1 Ts. 4:18; 5:11; Tit. 2:13).
- El estudio de la profecía incita paciencia en medio del sufrimiento y las pruebas (Stg. 5:7-11).
- La profecía asegura que la persecución injusta a los justos será vengada por Dios (2 Ts. 1:5-10).

Confianza bíblica

¿Cuál será el fruto principal de estudiar la Palabra de Dios, incluso aquellas partes que explican la segunda venida de Cristo? El profeta Isaías escribió la respuesta con estas infalibles palabras dadas originalmente a Israel, pero que hoy día siguen siendo ciertas:

Como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié (Is. 55:10-11).

Capítulo uno

¿QUÉ ES EL DISPENSACIONALISMO?

Michael Vlach

Danny, de nueve años de edad, salió de la escuela dominical corriendo como un potrillo. Sus ojos se movían ágilmente de una dirección a otra mientras trataba de localizar a su papá o mamá. Por fin, al final de la rápida búsqueda, agarró a su papá por la pierna.

—¡Esa historia de Moisés y toda su gente atravesando el mar Rojo fue fabulosa! —gritó Danny.

Su padre lo miró, sonrió y le pidió al niño que se lo contara todo.

—Bueno, los israelitas salieron de Egipto, pero el faraón y su ejército los persiguieron. Así que los hebreos corrieron tan rápido como pudieron hasta que llegaron al mar Rojo. El ejército egipcio se acercaba cada vez más y más. Por tanto, Moisés agarró su transmisor portátil y le ordenó a la Fuerza Aérea israelí que bombardeara a los egipcios. Mientras eso ocurría, la Marina israelí construyó un puente flotante para que la gente pudiera cruzar. ¡Lo lograron!

—¿Es *así* como te enseñaron la historia? —preguntó el papá que, a estas alturas, estaba sorprendido.

—Bueno, no, no exactamente —admitió Danny—. Pero si te la cuento como nos la contaron, *no* la creerías, papá.

Esa es la manera en que muchos creen que los dispensacionalistas tratan las Escrituras proféticas. Tienen que animarlas para hacerlas creíbles. Pero nada podría estar más lejos de la verdad. Con algunas excepciones, los dispensacionalistas no quieren decir más ni menos de lo que la Biblia informa. El propósito de este capítulo es aclarar las cosas respecto al dispensacionalismo.

Mucho se ha escrito sobre el dispensacionalismo en general y el premilenialismo futurista en particular. Para entender con precisión el dispensacionalismo es necesario tener una perspectiva adecuada sobre lo que realmente implica este enfoque teológico. Por consiguiente, este capítulo expondrá las características esenciales o fundamentales del dispensacionalismo. Estas creencias definen el núcleo de la teología dispensacional: perspectivas que diferencian el dispensacionalismo de otros sistemas de teología, especialmente la teología del pacto. Para lograrlo analizaremos cómo sus principales representantes han definido la teología dispensacional, seguido por una lista de características únicas que abarca las creencias centrales del dispensacionalismo.

Antecedentes recientes del dispensacionalismo

En su libro *Dispensacionalismo hoy*, de 1974 (la edición en español), Charles Ryrie ofreció tres puntos que consideró esenciales o el *sine qua non* del dispensacionalismo: (1) distinción entre Israel y la Iglesia, (2) un sistema de hermenéutica que comúnmente se le llama interpretación literal, y (3) la creencia de que el propósito fundamental de Dios en el mundo es su gloria.¹ El *sine qua non* de Ryrie fue bien recibido por la mayoría de dispensacionalistas y a menudo lo usaron como punto de partida para explicar el dispensacionalismo. Los opositores también lidiaron con las recomendaciones de Ryrie y las utilizaron como puntos de partida para criticar la teología dispensacional.

1. Charles C. Ryrie, *Dispensacionalismo hoy* (Barcelona: Portavoz Evangélico, 1974), 26.

En su artículo de 1988, “Systems of Discontinuity” [Sistemas de discontinuidad], John Feinberg presentó seis “elementos esenciales del dispensacionalismo”: (1) la creencia de que la Biblia se refiere a varios significados en cuanto a términos como “judío” y “semilla de Abraham”; (2) un enfoque a la hermenéutica, el cual enfatiza que el Antiguo Testamento debe tomarse en sus propios términos y no reinterpretarse considerando el Nuevo Testamento; (3) la convicción de que las promesas del Antiguo Testamento se cumplirán con el Israel nacional; (4) la creencia en un futuro particular para el Israel étnico; (5) la afirmación de que la Iglesia es un organismo diferente; y (6) una filosofía de la historia que resalta no solamente la soteriología y los aspectos espirituales, sino también los sociales, económicos y políticos.²

Aunque sin presentar una lista de “elementos esenciales”, Craig Blaising y Darrell Bock ofrecen en su libro de 1993, *Progressive Dispensationalism* [Dispensacionalismo progresivo] una lista de “características comunes” del dispensacionalismo, las cuales incluyen: (1) autoridad de las Escrituras; (2) dispensaciones; (3) singularidad de la Iglesia; (4) significado práctico de la iglesia universal; (5) significado de la profecía bíblica; (6) premilenialismo futurista; (7) regreso inminente de Cristo; y (8) futuro nacional para Israel.³

No todas las características mencionadas en las listas anteriores, particularmente las de Blaising y Bock, son exclusivas del dispensacionalismo. Por ejemplo, muchos no dispensacionalistas creen en la autoridad de las Escrituras, en las dispensaciones y en el significado de la profecía bíblica. Algunos no dispensacionalistas también creen en el premilenialismo (sostienen que con la segunda venida de Cristo se establecerá un futuro reino milenial). George Ladd, por ejemplo, sostuvo el premilenialismo histórico mientras también argumentaba contra el premilenialismo futurista. En consecuencia, ser premilenialista no necesariamente convierte a alguien en dispensacionalista.

2. John S. Feinberg, “Systems of Discontinuity”, en *Continuity and Discontinuity: Perspectives on the Relationship Between the Old and New Testaments*, ed. John S. Feinberg (Wheaton, IL: Crossway, 1988), 67-85.

3. Craig A. Blaising y Darrell L. Bock, *Progressive Dispensationalism: An Up-To-Date Handbook of Contemporary Dispensational Thought* (Wheaton, IL: Bridgepoint, 1993), 13-21.

La afirmación de Ryrie de que una característica del dispensacionalismo es creer que el propósito subyacente de Dios en el mundo es la gloria de Dios ha resultado polémica. Bien entendido, Ryrie señaló correctamente que los dispensacionalistas tienen un propósito más amplio de los propósitos de Dios en el mundo que los no dispensacionalistas que a menudo se enfocan principalmente en la doctrina de la salvación. Pero la terminología que Ryrie ofreció no fue útil. Muchos de los no dispensacionalistas toman en serio la gloria de Dios, y para ellos Ryrie parecía afirmar que los dispensacionalistas valoraban la gloria de Dios más que los no dispensacionalistas. Pero decirle a un teólogo del pacto que no enfatizaba la gloria de Dios tanto como un dispensacionalista no fue algo bien recibido. Así que, mientras había una sensación de que Ryrie tenía razón, su terminología no era tan clara como pudo haber sido. John Feinberg fue más preciso cuando puntualizó que los dispensacionalistas promueven más que sus colegas no dispensacionalistas una filosofía de la historia que resalta las implicaciones *espirituales* y *físicas* de los propósitos de Dios. Los dispensacionalistas enfatizan el cumplimiento tanto espiritual como físico de las promesas de los pactos bíblicos.⁴ En este sentido, los dispensacionalistas son más completos que muchos no dispensacionalistas en su comprensión de los propósitos del reino de Dios.

Sin embargo, al examinar detenidamente las listas de Ryrie, Feinberg, y Blaising y Bock, se revelan tres aspectos importantes del dispensacionalismo. Primero, todas mencionan la singularidad de la Iglesia como una característica del dispensacionalismo. Aunque puede haber desacuerdo en algunos detalles de esta distinción, los dispensacionalistas están de acuerdo en que la Iglesia comenzó en Pentecostés (véase Hch. 2) y no debe identificarse como Israel.⁵ Por tanto,

4. Amilenialistas más recientes como Anthony Hoekema han destacado el cumplimiento de las bendiciones bíblicas en el estado eterno venidero.

5. Según Blaising y Bock, “una de las grandes diferencias entre los dispensacionalistas progresivos y los precedentes es que los primeros no consideran a la Iglesia como categoría antropológica en la misma clase de términos como Israel, naciones gentiles, judíos y personas gentiles... la Iglesia es exactamente la propia humanidad redimida (judíos y gentiles) como existe en esta dispensación anterior a la venida de Cristo”. *Progressive Dispensationalism*, 49.

todos los dispensacionalistas rechazan la “teología del reemplazo” o de “suplantación” que afirma que la Iglesia ha *reemplazado* o *desplazado* permanentemente a la nación de Israel como el pueblo de Dios.

Segundo, Ryrie, Feinberg, y Blaising y Bock señalan que los dispensacionalistas creen en un futuro para la nación de Israel; y afirman que las promesas y los pactos del Antiguo Testamento hechos con Israel se cumplirán en el futuro. Aunque los dispensacionalistas pueden discrepar sobre cuánto participa la Iglesia en las promesas y los pactos del Antiguo Testamento, están de acuerdo en que Israel experimentará una futura salvación y restauración.

Tanto Ryrie como Feinberg mencionan un tercer aspecto —un enfoque dispensacional a la hermenéutica— como algo distintivo del dispensacionalismo. Para Ryrie, los dispensacionalistas interpretan la Biblia en forma consistentemente literal (es decir, normal) mientras que los no dispensacionalistas no la interpretan así.⁶

Feinberg afirma que Ryrie fue “demasiado simplista” al declarar el asunto de este modo.⁷ Según Feinberg, el tema de la hermenéutica “no es fácil”, e indica que muchos teólogos no dispensacionalistas aseveran que interpretan literalmente la Biblia. No obstante, su interpretación literal difiere en algunos puntos del enfoque literal de los dispensacionalistas. Por tanto, para Feinberg, “la diferencia no está en la interpretación literal contra la no literal, sino en comprensiones distintas de lo que constituye una hermenéutica literal”.⁸

De acuerdo con Feinberg, la diferencia entre la hermenéutica dispensacional y la no dispensacional se encuentra en tres aspectos: (1) la relación del progreso de la revelación con la prioridad de un testamento sobre el otro; (2) el entendimiento y las implicaciones del uso que el Nuevo Testamento hace del Antiguo; y (3) la comprensión y

6. Ryrie, *Dispensacionalismo*, 53.

7. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 73.

8. *Ibid.*, 74. Saucy señala lo mismo: Sin embargo, “un análisis de los sistemas no dispensacionalistas revela que su enfoque ‘menos que literal’ de las profecías para Israel en el Antiguo Testamento no surgen realmente de una hermenéutica espiritualista o metafórica *a priori*. Al contrario, es el resultado de su interpretación del Nuevo Testamento usando la misma hermenéutica gramatical e histórica que la de los dispensacionalistas”. Robert L. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism: The Interface between Dispensational & Nondispensational Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1993), 20.

las implicaciones de la tipología.⁹ En resumen, la diferencia principal radica en cómo los dispensacionalistas y los no dispensacionalistas ven la relación entre los testamentos.

El análisis de Feinberg es preciso. La diferencia principal entre los dispensacionalistas y los no dispensacionalistas en materia de hermenéutica no es simplemente interpretación “literal” contra “espiritual”, sino el modo en que cada campo ve la relación entre los testamentos. Según afirma Herbert Bateman, el tema central es la “prioridad del testamento”,¹⁰ la cual es “una preferencia de presuposición de un testamento sobre el otro que determina el punto de partida de una hermenéutica literal histórico-gramatical de una persona”.¹¹

Las suposiciones de prioridad testamentaria del intérprete son especialmente significativas al interpretar el modo en que los escritores del Nuevo Testamento usan el Antiguo Testamento. Los dispensacionalistas quieren mantener un punto de referencia para el significado en el Antiguo Testamento. Desean hacer justicia a la intención original de los escritores del Antiguo Testamento tal como descubrió la hermenéutica histórico-gramatical. Por otra parte, los no dispensacionalistas enfatizan el Nuevo Testamento como su punto de referencia para entender el Antiguo. En otras palabras, empiezan con el Nuevo Testamento para entender el Antiguo. Feinberg explica la diferencia:

Los no dispensacionalistas comienzan con la enseñanza del Nuevo Testamento como prioridad y luego regresan al Antiguo. Los dispensacionalistas empiezan a menudo con el Antiguo Testamento, pero dondequiera que comiencen exigen que el Antiguo Testamento se tome en sus propios términos en lugar de ser reinterpretado a la luz del Nuevo Testamento.¹²

9. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 73-74.

10. Herbert W. Bateman IV, “Dispensationalism Yesterday and Today”, en *Three Central Issues in Contemporary Dispensationalism: A Comparison of Traditional and Progressive Views*, ed. Herbert W. Bateman IV (Grand Rapids: Kregel, 1999), 38.

11. *Ibid.*

12. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 75. La opinión de Feinberg la apoya George Ladd, que no es dispensacionalista: “He aquí la línea divisoria básica entre

Por tanto, los no dispensacionalistas empiezan con el Nuevo Testamento para entender los pasajes proféticos del Antiguo. Y el Nuevo Testamento es la lente para ver el Antiguo. Esto es lo que a menudo conduce a una comprensión “no literal” de los textos del Antiguo Testamento, ya que los no dispensacionalistas creen que el Nuevo Testamento aprueba menos las comprensiones literales de los pasajes del Antiguo, en especial los textos proféticos sobre Israel. En otras palabras, para los no dispensacionalistas, una interpretación literal del Nuevo Testamento aprueba una comprensión no literal de algunos pasajes del Antiguo, especialmente los relacionados con Israel.

Seis creencias esenciales del dispensacionalismo

Esta sección presenta las creencias esenciales del dispensacionalismo. Por “esenciales” me refiero a creencias primordiales que son centrales y únicas al sistema, creencias sobre las cuales el sistema se apoya o cae. También hay creencias que si alguien las niega probablemente se convertiría en no dispensacionalista. Esta lista toma en consideración las contribuciones de Ryrie, Feinberg, y Blaising y Bock, pero también ofrece mis propias diferenciaciones que espero que aporten claridad.

1. *La revelación progresiva del Nuevo Testamento no interpreta los pasajes del Antiguo en tal forma que anule la intención original de los escritores del Antiguo Testamento según lo determinado por la hermenéutica histórico-gramatical.*

Este primer punto, un asunto hermenéutico, es el más fundamental de todos. En su totalidad, los dispensacionalistas afirman que el *punto de partida* para entender los pasajes del Antiguo Testamento son los mismos pasajes originales del Antiguo Testamento. El significado

una teología dispensacional y una no dispensacional. El dispensacionalismo forma su escatología mediante una interpretación literal del Antiguo Testamento y luego encaja el Nuevo Testamento en ella. Una escatología no dispensacional forma su teología de la enseñanza explícita del Nuevo Testamento”. George Eldon Ladd, “Historic Premillennialism”, *The Meaning of the Millennium: Four Views*, ed. Robert G. Clouse (Downers Grove, IL: IVP, 1977), 28.

de los textos del Antiguo Testamento no se encuentra principalmente en las interpretaciones del Nuevo. El Nuevo Testamento puede, con revelación progresiva, iluminar pasajes del Antiguo, ofrecer comentarios o añadir aplicaciones o referentes adicionales, pero el Nuevo Testamento no invalida la intención original de los escritores del Antiguo. En el progreso de la revelación, los escritores del Nuevo Testamento pueden proporcionar más en la manera de aplicación o cumplimiento de pasajes del Antiguo, pero no anular ni transferir el significado de pasajes del Antiguo Testamento en una manera que vaya contra lo que sus escritores desearon originalmente. Por tanto, como Paul D. Feinberg establece, “el sentido de cualquier predicción del Antiguo Testamento debe determinarse por la aplicación de hermenéutica histórico-gramatical a ese texto”.¹³ Bruce A. Ware aplica este principio a las promesas hechas a Israel:

No puede haber ninguna duda de que los profetas pretendían comunicar la promesa de un regreso nacional de Israel a su tierra. En la medida que nuestra hermenéutica esté regulada por el principio de intención del autor, tenemos suficientes razones para aceptar esta interpretación literal de lo que Dios, por medio de los profetas, prometió originalmente a su pueblo Israel.¹⁴

Veamos como ejemplo un pasaje clave. Hebreos 8:8-12, que cita el pasaje original de Jeremías 31:31-34 del nuevo pacto y ciertamente incluye a la Iglesia en las bendiciones espirituales del nuevo pacto. Pero ya que el nuevo pacto fue prometido originalmente a Israel, el cumplimiento total del pacto debe involucrar al Israel nacional. El autor de Hebreos incluye a la Iglesia en las bendiciones del nuevo pacto, pero no excluye al Israel nacional del pacto. Por tanto, el nuevo pacto tiene en sí un elemento integrador: tanto Israel como la Iglesia. La Iglesia se relaciona con el nuevo pacto (He. 8:8-13), e Israel

13. Paul Feinberg, “Hermeneutics of Discontinuity”, en *Continuity and Discontinuity*, 123.

14. Bruce A. Ware, “The New Covenant and the People(s) of God”, en *Dispensationalism, Israel and the Church: The Search for Definition*, eds. Craig A. Blaising and Darrell L. Bock (Grand Rapids: Zondervan, 1992), 93.

se relacionará con el nuevo pacto en la segunda venida de Cristo (véase Ro. 11:25-27). Bock tiene razón cuando declara: “La inclusión adicional de algunos en la promesa no significa que los destinatarios originales queden excluidos. *La expansión de la promesa no significa necesariamente la anulación de compromisos anteriores que Dios ha hecho*. La comprensión actual de la esperanza del nuevo pacto para los gentiles no significa que la promesa hecha a Israel en Jeremías 31 se haya descartado”.¹⁵

Este enfoque es diferente del que sostienen los no dispensacionistas, que a menudo ven que el nuevo pacto se cumple totalmente con la Iglesia en tal manera que no incluye al Israel nacional. Con este enfoque se cree que las bendiciones físicas y materiales del nuevo pacto encuentran un cumplimiento más espiritual o menos literal con la Iglesia, a la cual se considera ahora el nuevo o verdadero Israel.¹⁶ Por tanto, no se debería buscar una inclusión futura del Israel nacional en el pacto.

El principio dispensacional de mantener la intención original de los textos del Antiguo Testamento tiene gran importancia para entender los pactos eternos e incondicionales dados a Israel en el Antiguo Testamento (abrahámico, davídico y nuevo). John Feinberg señala que los pactos incondicionales de Dios con Israel garantizan que el Nuevo Testamento nunca presentaría la idea de que Dios no cumpliría sus pactos y promesas con Israel, el pueblo con el cual se hicieron sus promesas originales. Para hacer eso, Dios tendría que contradecirse, y eso no es posible. Si una promesa del Antiguo Testamento está hecha de manera incondicional con un grupo específico como Israel, entonces esa promesa debe cumplirse con ese grupo. El progreso

15. Blaising y Bock, *Progressive Dispensationalism*, 103-4. Cursivas en el original.

16. Quienes creen que Hebreos 8:8-13 indica que la Iglesia hereda totalmente el nuevo pacto incluyen a Bruce K. Waltke, “Kingdom Promises as Spiritual”, en *Continuity and Discontinuity*, 281; Wayne Grudem, *Teología sistemática: Una introducción a la doctrina bíblica* (Miami: Editorial Vida, 2007), 907; O. Palmer Robertson, *The Christ of the Covenants* (Phillipsburg, NJ: P&R, 1980), 289; Hans K. LaRondelle, *Israel of God in Prophecy: Principles of Prophetic Interpretation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1983), 116-18; John Bright, *The Kingdom of God: The Biblical Concept and Its Meaning for the Church* (Nashville: Abingdon, 1953), 228-29; Willem A. VanGemeren, “A Response”, en *Dispensationalism, Israel and the Church*, 337.

de la revelación no puede anular promesas incondicionales a Israel. Feinberg declara:

Si una profecía o promesa del Antiguo Testamento se hace en forma incondicional a un pueblo dado y todavía no se cumple incluso en la era del Nuevo Testamento, entonces la profecía aún debe cumplirse a ese pueblo. Aunque una profecía dada de manera incondicional a Israel tenga cumplimiento para la Iglesia si el Nuevo Testamento la *aplica* a la Iglesia, también debe cumplirse para Israel. El progreso de la revelación no puede anular promesas incondicionales.¹⁷

David L. Turner señala que “los teólogos del pacto y dispensacionalistas no están de acuerdo sobre la naturaleza de la revelación progresiva”.¹⁸ Así escribe: “Cada grupo acusa al otro de interpretar erróneamente el Nuevo Testamento debido a presuposiciones extrañas”.¹⁹ Turner enseña que los dispensacionalistas niegan que el Nuevo Testamento reinterprete las promesas del Antiguo Testamento para Israel: “Opinan que el NT no proporciona ninguna ‘reinterpretación’ de la profecía del AT que anularían las promesas que el AT hace a Israel de un reino histórico futuro. Según la opinión de ellos, el uso que el NT hace del AT no modifica radicalmente las promesas del AT para Israel”.²⁰ Turner sostiene que la comprensión no dispensacional pone en duda la fidelidad de Dios hacia Israel: “Si la reinterpretación del NT reinvierte, anula o modifica seriamente las promesas del AT para Israel, podríamos preguntar cómo definir la palabra ‘progresiva’ [en revelación progresiva]. También debe explicarse la fidelidad de Dios en cuanto a sus promesas para Israel”.²¹

Ryrie también afirma que el Nuevo Testamento no contradice el significado de los textos del Antiguo, cuando declara: “Una nueva revelación no puede significar revelación contradictoria. Una revela-

17. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 76, cursivas en el original.

18. David L. Turner, “The Continuity of Scripture and Eschatology: Key Hermeneutical Issues”, *Grace Theological Journal* 6:2 (1985): 280.

19. *Ibid.*, 280-81.

20. *Ibid.*, 279.

21. *Ibid.*, 281.

ción posterior sobre un tema no hace a la anterior algo diferente”.²² Ryrie continúa: “Si esto fuera así, entonces la Biblia estaría llena de contradicciones y Dios tendría que concebirse como quien engañó a los profetas del Antiguo Testamento cuando les reveló un reino nacionalista, puesto que hubiera sabido siempre que cambiaría completamente el concepto en una posterior revelación”.²³ Para Ryrie, el concepto de revelación progresiva puede compararse con un edificio en construcción: “La superestructura no reemplaza las bases”.²⁴ Por tanto, mantener la intención autoral original de los pasajes del Antiguo Testamento es un elemento esencial del dispensacionalismo.

2. Los tipos existen, pero el Israel nacional no es un tipo que sea reemplazado por la Iglesia.

El asunto de la tipología tiene implicaciones significativas para la escatología. Los no dispensacionalistas sostienen que el Israel nacional funcionó como un tipo de la Iglesia del Nuevo Testamento. Una vez revelado el mayor antitipo (el “cumplimiento” del tipo), la Iglesia, el lugar de Israel como el pueblo de Dios fue sobrepasado y sustituido por la Iglesia.²⁵

Los dispensacionalistas también creen en los tipos, pero adoptan un enfoque diferente para comprender a Israel en relación con la tipología. John Feinberg, por ejemplo, señala que la naturaleza de las promesas incondicionales a Israel tiene implicaciones para comprender la relación de Israel con la tipología. Aunque se reconoce la existencia de tipos del Antiguo Testamento que prefiguran las realidades del Nuevo Testamento, las personas con las que se hicieron las promesas no eran tipos:

La incondicionalidad de las promesas a Israel garantiza que el Nuevo Testamento ni siquiera implícitamente elimina de

22. Ryrie, *Dispensacionalismo hoy*, 55.

23. *Ibid.* George N. H. Peters concuerda: “Si no se buscaba una restauración; si todo debía entenderse de manera típica, espiritual o condicional, entonces sin duda el lenguaje se calculó en forma eminente para engañar a los oyentes”. George N. H. Peters, *Theocratic Kingdom of Our Lord Jesus: The Christ as Covenanted in the Old Testament*, vol. 2 (1884; reimpresión, Grand Rapids: Kregel, 1988), 51.

24. Ryrie, *Dispensacionalismo hoy*, 55.

25. Véase LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy*, 45.

Israel tales promesas. Las leyes e instituciones civiles y ceremoniales del AT son sombras y se eliminan explícitamente en el NT. Pero las promesas incondicionales no son sombras, como no lo son las personas a quienes se les hicieron dichos ofrecimientos.²⁶

Aunque también reconoce la existencia de tipos, Paul Feinberg no ve a Israel como un símbolo de la Iglesia: “Mientras que la interpretación histórico-gramatical permite símbolos, tipos y analogías, no veo evidencia de que Israel sea un símbolo de la Iglesia, Palestina de la nueva Jerusalén, y otros”.²⁷ Se debe tener cuidado al determinar cuándo el Nuevo Testamento anula un tipo del Antiguo Testamento. John Feinberg declara: “Si el antitipo del Nuevo Testamento anula el significado del tipo del AT, el NT debe informármelo”.²⁸

¿Afirman los dispensacionalistas que no existe relación tipológica alguna entre Israel y la Iglesia? No necesariamente. Por ejemplo, Saucy sostiene que la nación de Israel no es un tipo en el sentido de que Israel ha trascendido por una realidad espiritual mayor, la Iglesia. Sin embargo, él también cree que hay una correspondencia histórica y teológica entre Israel y la Iglesia que puede tener implicaciones tipológicas. Saucy explica: “Si un tipo se entiende como sombra que indica hacia la realidad de un antitipo, entonces es cuestionable que Israel sea un tipo”.²⁹ Por otra parte, si un tipo se ve en términos de una correspondencia entre dos grupos, entonces puede existir una relación tipológica entre Israel y la Iglesia:

Si un tipo se define como una correspondencia general histórica y teológica, entonces las muchas analogías entre el Israel del Antiguo Testamento y el pueblo de Dios del Nuevo Testamento muy bien pueden explicarse viendo a Israel como un tipo de la Iglesia. Pero la correspondencia con las acciones de Dios entre el Israel del Antiguo Testamento no negaría en

26. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 76.

27. Paul Feinberg, “Hermeneutics of Discontinuity”, 124.

28. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 79.

29. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, 32.

este entendimiento de la tipología la existencia continua de esa nación en el futuro.³⁰

Por tanto, puede haber una relación tipológica entre Israel y la Iglesia, pero esta relación no tiene que ver con que la Iglesia reemplace al Israel nacional. Por el contrario, la relación tipológica es la de una correspondencia histórica y teológica que revela una relación íntima entre Israel y la Iglesia.

No obstante, esta relación tipológica entre el Antiguo y el Nuevo Testamento no altera el sentido original de las promesas del Antiguo Testamento para Israel. David L. Turner explica: “La tipología y analogía auténticas entre el AT y NT no deberían considerarse destructivas para el cumplimiento literal de las promesas del AT para Israel, sino más bien como indicación de una mayor continuidad entre Israel y la Iglesia”.³¹ Por tanto, cualquiera que sea la relación tipológica que exista entre Israel y la Iglesia, esta no puede entenderse en el sentido de que el significado de Israel ha sido desplazado y sustituido por la Iglesia.

3. Israel y la Iglesia son diferentes, entonces la Iglesia no puede ser identificada como el nuevo o verdadero Israel.

Según indican las listas de Ryrie, Feinberg, y Blaising y Bock, todos los dispensacionalistas están unidos en sostener que no puede equipararse a la Iglesia del Nuevo Testamento con un Israel “nuevo” o “verdadero”. Puede haber diferencias de opinión cuando se trata de los aspectos específicos de la relación entre la Iglesia e Israel o la relación exacta de la Iglesia con los pactos bíblicos, pero todos los dispensacionalistas rechazan una “teología del reemplazo” o “sustitución” en la que se ve a la Iglesia del Nuevo Testamento como reemplazo o cumplimiento de la nación de Israel como el pueblo de Dios.³²

Los dispensacionalistas tradicionales y progresivos tienen diferencias

30. *Ibid.*, 31-32. Véase también W. Edward Glenny, “The Israelite Imagery of 1 Peter 2”, en *Dispensationalism, Israel and the Church*, 180.

31. Turner, “The Continuity of Scripture”, 282. Véase también Howard Taylor, “of the People of God in Old and New Testaments”, *Scottish Bulletin of Theology* 3 (1985): 14-15.

32. Para un caso en contra del supersesionismo desde una perspectiva dispensacional, véase Craig A. Blaising, “The Future of Israel as a Theological Question”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 44:3 (2001): 435-50.

sobre cómo ven a la Iglesia. Los tradicionales tienden a ver a la Iglesia como un grupo antropológico distinto, mientras que los progresivos son más propensos a verla como una comunidad soteriológica o de nuevo pacto que comienza con los acontecimientos de Hechos 2.³³ Pero ambas partes están de acuerdo en que no existe evidencia bíblica para indicar que la Iglesia es el nuevo o verdadero Israel que sustituye para siempre al Israel nacional.

Los dispensacionalistas sí reconocen que los gentiles creyentes se han acercado a los pactos de Israel (véase Ef. 2:11-22), pero también señalan que el Nuevo Testamento distingue a Israel y la Iglesia de tal manera que descarta la idea de que la Iglesia se identifica ahora como Israel o que hereda completamente las promesas y los pactos de Israel con exclusión de la nación de Israel.

Por ejemplo, Arnold Fruchtenbaum señala que el título *Israel* se usa un total de setenta y tres veces en el Nuevo Testamento, pero que siempre se usa para judíos étnicos: “De estas setenta y tres menciones, la gran mayoría se refiere al Israel nacional y étnico. Algunas se refieren específicamente a creyentes judíos que siguen siendo judíos étnicos”.³⁴ Saucy confirma este punto cuando dice: “La evidencia del NT revela que, aparte de unas pocas referencias en disputa... el nombre Israel se relaciona con el pueblo ‘nacional’ del pacto del AT”.³⁵ Para los dispensacionalistas, es significativo que el Nuevo Testamento se refiera constantemente a la nación de Israel como “Israel” incluso después del establecimiento de la Iglesia. A Israel se le nombra como una nación en contraste con los gentiles después que la Iglesia se estableciera en Pentecostés (Hch. 3:12; 4:8, 10; 5:21, 31, 35; 21:28). Ryrie observa: “En la oración de Pablo por el Israel natural (Ro. 10:1) hay una clara referencia a Israel como nación que le diferencia de la Iglesia como entidad aparte”.³⁶

Ryrie argumenta que el vínculo del Israel nacional con los pactos

33. Para más sobre esta distinción, véase Blaising y Bock, *Progressive Dispensationalism*, 49-51.

34. Arnold G. Fruchtenbaum, “Israel and the Church”, en *Issues in Dispensationalism*, eds. Wesley R. Willis y John R. Master (Chicago: Moody, 1994), 120.

35. Robert L. Saucy, “Israel and the Church: A Case for Discontinuity”, en *Continuity and Discontinuity*, 244-45.

36. Ryrie, *Dispensacionalismo hoy*, 79.

y las promesas del Antiguo Testamento, incluso en un estado de incredulidad, es una prueba más de que la Iglesia no ha absorbido las bendiciones de Israel:

Pablo, refiriéndose obviamente al Israel natural como sus “parientes según la carne”, les atribuye los pactos y las promesas (Ro. 9:3-4). Que estas palabras se escribieran después del inicio de la Iglesia es una prueba más de que esta no ha despojado a Israel de sus bendiciones. El término Israel sigue usándose para los descendientes naturales (no espirituales) de Abraham después que la Iglesia fuera instituida, y no se equipara con ella.³⁷

Los dispensacionalistas también afirman que el libro de Hechos mantiene una distinción entre Israel y la Iglesia. En ese libro, tanto Israel como la Iglesia existen simultáneamente, pero el término *Israel* se usa veinte veces y *ekklesia* (iglesia) diecinueve veces. Sin embargo, los dos grupos siempre se mantienen separados.³⁸ Por tanto, el uso continuo del término “Israel” para los descendientes físicos de Jacob es evidencia de que la Iglesia no es Israel. Como Saucy explica: “La Iglesia no se... identifica con ‘Israel’, y tienen en común una identidad similar como pueblo de Dios disfrutando igualmente las bendiciones de la salvación escatológica prometida. Pero esta coincidencia no elimina todas las diferencias entre ellas”.³⁹ En resumen, la distinción entre Israel y la Iglesia siguen siendo una característica determinante del dispensacionalismo.

4. *Hay una unidad espiritual en la salvación entre judíos y gentiles y un papel futuro para Israel como nación.*

Uno de los principales argumentos en contra del dispensacionalismo es que no hace justicia a la unidad que judíos y gentiles experimentan en Cristo. El énfasis en “un solo y nuevo hombre”

37. *Ibid.*

38. Fruchtenbaum, “Israel and the Church”, 118.

39. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, 210. Para Saucy “es la carencia de características nacionales lo que distingue a la Iglesia de Israel” (210).

(Ef. 2:15) y “un solo cuerpo” (Ef. 2:16) en el Nuevo Testamento se entiende como que no puede haber un papel futuro para Israel, ya que supuestamente la unidad en Cristo lo descarta. En referencia a Efesios 2, Anthony Hoekema declara: “Todo pensamiento de un propósito separado para con los creyentes judíos queda aquí excluido”.⁴⁰ Con respecto a Efesios 2:11-15, Raymond Zorn argumenta: “A través del cumplimiento de la ley por parte de Cristo ha llegado a su fin la exclusividad de Israel como nación santa y pueblo santo”.⁴¹ Wayne Grudem afirma que Efesios 2 “no da ninguna indicación de algún plan distintivo para que los judíos sean salvados aparte de la inclusión en un cuerpo de Cristo, la iglesia”.⁴² Según los no dispensacionalistas, parece improbable que Dios reúna a judíos y gentiles solo para hacer en el futuro una distinción entre los dos grupos. Hacer eso parece ir hacia atrás. Hoekema declara que esto es como volver a poner andamios en un edificio terminado:

Sugerir que Dios tiene en mente un futuro aparte para Israel, a diferencia del futuro que ha planeado para los gentiles, en realidad va en contra del propósito de Dios. Es como volver a poner el andamiaje después de haber terminado el edificio. Es como volver hacia atrás el reloj de la historia, hacia los tiempos del Antiguo Testamento. Es imponer la separación del Antiguo Testamento sobre el Nuevo, y no tomar en cuenta el progreso de la revelación.⁴³

Sin embargo, una creencia esencial del dispensacionalismo es que la unidad espiritual entre creyentes judíos y gentiles no anula sus distinciones funcionales ordenadas por Dios. Desde luego, en la esfera de la salvación y de la posición delante de Dios, los creyentes gentiles son iguales a los creyentes judíos. No obstante, la unidad entre judíos y gentiles no borra todas las distinciones étnicas o funcionales entre los dos grupos. Como Carl Hoch declara:

40. Anthony A. Hoekema, *La Biblia y el futuro* (Grand Rapids: Libros Desafío, s.f.), 163.

41. Raymond O. Zorn, *Christ Triumphant* (Carlisle, PA: Banner de Truth, 1997), 190.

42. Grudem, *Teología sistemática*, 907.

43. Hoekema, *La Biblia y el futuro*, 164.

Los comentarios de Pablo en Efesios... excluyen cualquier prioridad salvadora para Israel en la estructura eclesiológica del nuevo hombre... Sin embargo, aunque ya no hay una ventaja *salvadora*, aún existe una distinción *étnica* entre judíos y gentiles. Pablo sigue hablando en sus cartas sobre judíos y gentiles como distintos grupos étnicos (Ro. 1:16; 9:24; 1 Co. 1:24; 12:13; Gá. 2:14, 15).⁴⁴

Esta creencia dispensacional de que la igualdad salvadora no descarta las distinciones funcionales entre grupos se ve en otros casos de las Escrituras. Por ejemplo, según Gálatas 3:28 tanto hombres como mujeres participan igualmente de las bendiciones de la salvación, pero la Biblia enseña que los hombres y las mujeres tienen papeles diferentes (véase 1 Ti. 2:9-15). Por tanto, en el caso de ellos y ellas, la unidad salvadora no anula las diferencias funcionales. Lo mismo se aplica para ancianos y no ancianos en una iglesia. Ambos son iguales en esencia y tienen en común las mismas bendiciones espirituales, pero los ancianos tienen un papel distinto en el plan de Dios (véase He. 13:17). La misma distinción podría hacerse entre padres e hijos o incluso dentro de la Trinidad misma, en la cual hay igualdad de esencia entre los tres miembros de la deidad, pero distinciones funcionales dentro de esta unidad. Por tanto, la igualdad en esencia y las bendiciones espirituales no anulan en esta relación las distinciones funcionales. Según escribe Saucy:

La unión de judíos y gentiles en la Iglesia no descarta la posibilidad de distinciones *funcionales* entre Israel y las demás naciones en el futuro, del mismo modo que hay distinciones funcionales entre los creyentes en la Iglesia hoy día en medio de igualdad espiritual.⁴⁵

Por eso, cuando se trata del tema de la unidad salvadora entre creyentes judíos y gentiles y un papel futuro para Israel en un reino

44. Carl B. Hoch, hijo, "The New Man of Ephesians 2", en *Dispensationalism, Israel and the Church*, 118, cursivas en el original.

45. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, 167, cursivas en el original.

milenial, el dispensacionalista declara: “Sí, esta es una situación de lo uno y lo otro”.

5. *La nación de Israel será salvada, restaurada con una identidad única, y funcionará en un futuro reino milenial sobre la tierra.*

A menudo, los dispensacionalistas no han explicado bien este punto, pero es de suma importancia.⁴⁶ Con frecuencia, los dispensacionalistas afirman que creer en “un futuro para Israel” o en “la salvación de Israel” es una característica distintiva del dispensacionalismo. Pero estas declaraciones no son suficientemente específicas. Muchos de los no dispensacionalistas también afirman las dos declaraciones anteriores. Es más, una buena cantidad de no dispensacionalistas, incluidos muchos posmilenialistas y algunos amilenialistas, creen en una salvación literal de Israel basándose en las palabras de Pablo en Romanos 11:26 de que “todo Israel será salvo”. Este punto de vista lo sostuvieron muchos de los teólogos de la era patrística. Más recientemente, esta comprensión de Romanos 11:26 la han promovido Handley C. G. Moule, John Murray, Leon Morris, F. F. Bruce y Wayne Grudem.⁴⁷ Así que no es correcto afirmar que creer en una salvación futura de Israel sea un punto de vista exclusivamente dispensacional.

Sin embargo, lo que distingue a todos los dispensacionalistas es que creen no solo en una *salvación* de Israel, sino también en una *restauración* de Israel. El concepto de “restauración” ciertamente incluye la idea de salvación, pero va más allá de eso. “Restauración” implica la idea de que Israel sea reinstalado como nación, en su tierra, con una identidad específica y con un papel de servicio a las naciones. En otras palabras, en un reino literal y terrenal, en un milenio, la nación de Israel desempeñará un papel funcional de servicio a las naciones. Este punto es algo que todos los dispensacionalistas afirman

46. Arnold Fruchtenbaum sería una extraordinaria excepción.

47. F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans: An Introduction and Commentary*, TNTC, vol. 6 (Grand Rapids: Eerdmans, 1985; reimpresión, 1990), 209; Grudem, *Teología sistemática*, 905 n. 17; Leon Morris, *The Epistle to the Romans* (Grand Rapids: Eerdmans, 1988), 421; Handley C. G. Moule, *The Epistle of St. Paul to the Romans* (Nueva York: A. C. Armstrong & Son, 1899), 311-12; John Murray, *The Epistle to the Romans*, 2 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1997), 2:99.

mientras que todos los no dispensacionalistas niegan. Incluso los premilenialistas históricos, que están de acuerdo con los dispensacionalistas en los temas de una salvación nacional de Israel y un futuro reino milenial, no estarán de acuerdo con la idea dispensacional de que Israel será restaurado con una identidad y función únicas que son distintas de la Iglesia. Por consiguiente, hay una distinción entre decir que la nación de Israel se salvará dentro de la Iglesia y afirmar que la nación de Israel se salvará y restaurará con una identidad y un papel únicos en un milenio terrenal. Los dispensacionalistas sostienen lo último.

6. *Hay múltiples sentidos de “simiente de Abraham”; de ahí que identificar a la Iglesia como “simiente de Abraham” no anula las promesas de Dios para “simiente de Abraham” judía creyente.*

Gálatas 3:7 expresa que quienes ejercen la fe son “hijos de Abraham”. Gálatas 3:29 también declara que quienes pertenecen a Cristo son “linaje de Abraham” y “herederos según la promesa”. Los no dispensacionalistas han argumentado que debido a que los gentiles son “hijos” y “linaje” (o “simiente”) de Abraham, deben también ser judíos espirituales.⁴⁸ Sin embargo, los dispensacionalistas han cuestionado este entendimiento, haciendo frente a la idea de que ser “hijo” o “simiente” de Abraham automáticamente hace judío a alguien. Por ejemplo, Saucy asevera que la paternidad de Abraham va más allá de ser el padre del Israel étnico, ya que él confió en Dios antes de ser reconocido como hebreo:

Si Abraham fuera simplemente el padre de Israel, tendríamos que concluir que los gentiles que ahora forman parte de esta

48. Los siguientes escritores aseveran que Gálatas 3:7, 29 enseña que los creyentes gentiles son considerados judíos espirituales: Ladd, “Historic Premillennialism”, 24; Hoekema, *La Biblia y el futuro*, 162; William Neil, *The Letter of Paul to the Galatians* (Cambridge: Cambridge University Press, 1967), 62; Robert B. Strimple, “Amillennialism”, en *Three Views on the Millennium and Beyond*, ed. Darrell L. Bock (Grand Rapids: Zondervan, 1999), 88-89; LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy*, 108; Bright, *The Kingdom of God*, 227; Bruce K. Waltke, “Kingdom Promises as Spiritual”, en *Continuity and Discontinuity*, 267.

simiente son por tanto parte de Israel. Pero según el Nuevo Testamento, Abraham es más que eso; se le presenta como el padre tanto del pueblo de Israel como de los gentiles. Aduciendo que Abraham fuera creyente antes de ser circuncidado (es decir, antes que fuera reconocido como hebreo), el apóstol Pablo lo reconoció como el “padre de todos los creyentes no circuncidados... y padre de la circuncisión” (Ro. 4:9-12; cp. v. 16).⁴⁹

Como resultado, “el hecho de que la verdadera simiente de Abraham incluya tanto judíos como gentiles no descarta una distinción continua para Israel en el Nuevo Testamento. Denominar a los gentiles como simiente de Abraham no debe interpretarse como la formación de un ‘nuevo Israel espiritual’ que reemplaza a la nación de Israel del Antiguo Testamento”.⁵⁰

Los dispensacionalistas han argumentado que el concepto de “simiente de Abraham” se usa en maneras diferentes en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, Fruchtenbaum enumera cuatro sentidos de “simiente de Abraham”. En primer lugar, afirma que puede referirse a aquellos que son descendientes biológicos de Abraham. Segundo, puede referirse al Mesías, que es la única simiente individual de Abraham. Tercero, puede indicar el remanente justo de Israel (cp. Is. 41:8 con Ro. 9:6). Cuarto, puede ser usado en un sentido espiritual para creyentes judíos y gentiles (Gá. 3:29).⁵¹ Es en este último sentido (el espiritual) que los creyentes gentiles son la simiente de Abraham. John Feinberg también distingue entre un sentido físico y uno espiritual de ser una simiente de Abraham. Según él, los que no apoyan la teología del reemplazo sostienen que “ningún sentido (especialmente el espiritual) es más importante que cualquier otro, y que ningún sentido anula el significado y las implicaciones de los otros”.⁵² En consecuencia, la aplicación de los títulos “hijos de Abraham” o “simiente

49. Saucy, *The Case for Progressive Dispensationalism*, 50.

50. *Ibid.*

51. Véase Arnold G. Fruchtenbaum, *Israelology* (Tustin, CA: Ariel Ministries, 1996), 702.

52. John Feinberg, “Systems of Discontinuity”, 73.

de Abraham” a creyentes gentiles no significa que estos sean judíos espirituales o parte de Israel.⁵³

Estos seis puntos juntos constituyen la base de la teología dispensacional. Es sobre estos seis puntos que el dispensacionalismo se sostiene o cae.

53. Fruchtenbaum declara: “El reemplazo que los teólogos necesitan para probar su caso es una declaración en las Escrituras de que todos los creyentes son ‘la simiente de Jacob’. Tal enseñanza indicaría que la Iglesia es el Israel espiritual o que los cristianos gentiles son judíos espirituales”. Fruchtenbaum, “Israel and the Church”, 126-27.